



escribí en París durante un estío de dos meses que me dejó un gran sabor en la boca. A los productores les gustó el guión y me han propuesto que trabaje para ellos como guionista. He aceptado escribir otra adaptación de una novela de Patrick O'Brien, un irlandés que admiro.

—¿Tú cómo resulta para usted esta experiencia de trabajar para el cine, en género que exige una técnica literaria y de trabajo con las imágenes tan diferente a escribir novelas?

—Antes había escrito guiones para cortometrajes documentales, y para series de televisión. Es curioso pero esta primera experiencia como guionista de largo metraje me ha gustado y me ha despertado al mismo tiempo. Me gusta por el desafío que significa escribir, codificar imágenes y encontrar metáforas. Me ha despertado por la banalidad del medio, por la cantidad de imágenes con que se debe relacionar, y porque me sigue pareciendo injusto que por un guión te paguen más que lo que puedas ganar como poeta o como narrador en muchos años, o en toda la vida.

—A pesar de estas reconocidas adversidades, ¿sigue intentando de seguir en el cine?

—¿Hay otras propuestas?

—Bueno, el cine también me ha permitido conocer gente de valor, entre ellos Astudí, de quien he aprendido mucho en poco tiempo. Recien volví al festival cineasta gráfico de Biarritz y ahí conocí a Sergio Calveta, un director colombiano que ganó el premio del festival con su película *La estrategia del caimán*, una formidable historia que demuestra que es posible hacer grandes cosas con pocos medios. Más tarde le conocí en el Festival Internacional de Biarritz, en España, donde su película volvió a ganar. Con Calveta tenemos buen para hacer algo juntos, una película de amor y aventura, entretenida y subversiva, feroz y violenta, como deben ser las buenas películas de amor y aventura, y sin los arrebocos y dulzuras filarmónicas del cine "dócil" que tanto mal han hecho a las producciones latinoamericanas.

—¿Le interesa la literatura chilena, cuál y por qué?

—La literatura chilena desde luego que me interesa, pero sin el apellido. Me interesa lo que hacen los escritores nacidos en Chile, con pasaporte chileno, pero insertos en el panorama de la literatura escrita en idioma español. Y me interesa con la misma intensidad que las literaturas escritas en los idiomas alemán, francés, inglés, portugués e italiano, que son los idiomas en que leo. La poesía políglota me interesa la buena literatura, la escrita por individuos que se han propuesto escribir bien antes de verse a sí mismos como escritores.

—¿Una vez escritores de Chile tiene contactos o mayor afinidad?

—Contactos literarios con el país no tengo, al menos, bien, y si no, bueno. Tengo contactos personales, de amistad con autores como Jorge Edwards, a quien admiro por su literatura y aprecio por su generosidad sin límites, como Francisco Coloane, quien es indudablemente uno de mis ma-

(Pasa a la pág. 10)

Un viejo que ganaba muchos premios

R.V./Santiago

No son muchos los que conocen los primeros libros publicados por Sepúlveda: *Crónicas de Pedro Nolasco*, *La fiesta de Juan* (Quintravé 1972); *Los miedos*, *las vidas*, *los muertos* y otras adivinaciones (Editorial Latinoamericana, Suedia); o *Cuaderno de viaje* (Módulo Narrativa 1988).

Pero a todo ello fueron sus intentos en la poesía. Su primera obra, que publicó cuando tenía 16 años, fue un poemario de título bastante: *Sepúlveda Oropaisiano*.

El éxito comenzó temprano para Sepúlveda. En 1989 su primer libro de cuentos, *Crónicas de Pedro Nolasco*, ganó el premio Casa de las Américas.

Más tarde, en 1993, otro libro con cuentos, titulado *Cuaderno de viaje*, ganó en España el premio Colegio del Rey.

Pero, sin lugar a dudas en *Un viejo que leía novelas de amor* el que se ha convertido en un gran fenómeno literario contemporáneo, elevando a su autor al nivel de una personalidad en el campo de las letras a nivel mundial. El libro ha sido traducido ya a 18 idiomas: alemán, inglés, francés, holandés, italiano, portugués, una traducción portuguesa y otra brasileña, danés, sueco, finlandés, noruego, islandés, griego, turco, coreano, polaco, hebreo, árabe y japonés.

Este éxito se ha visto rebatido con una larga lista de distinciones: en España, el Premio Tigre Juan, del Principado de Asturias. En Francia, el Grand Prix Réalités de Roman Dérivés; el Prix France Culture Esthétique; el Prix Renaudot, el Premio de Literatura para la Juventud, el Premio de las Letras. Por España el Premio Estruense en Francia. También ha obtenido el Premio Enzo Filadelfo y el Super Filadelfo en Italia.

En Alemania *Un viejo que leía novelas de amor* lleva vendidas 60 mil ejemplares; en Francia van 16 ediciones con más de 150 mil ejemplares; en Portugal, la obra, recientemente publicada, agotó las primeras ediciones a las semanas de salir; en Italia van cinco ediciones; en España van once ediciones que superan los cien mil ejemplares, y en México ya van tres ediciones.

La magia de la realidad

Los europeos, primero, y luego los latinoamericanos «chileno incluido», parecen haber ido descubriendo en forma paulatina el valor de esta historia contada con sencillez por Luis Sepúlveda y que invita a pensar de un pensamiento en la vida humana cotidiana.

El libro del relato es Antonio José Bolívar Prada y su acción transcurre en la foresta vir-

Luis Sepúlveda UN VIEJO QUE LEÍA NOVELAS DE AMOR

colección, antología



"Un viejo que leía novelas de amor", un relato sobre la magia de lo real en la vida amorosa.



"Mundo del fin del mundo" en la versión editada por V. Centenario.

condante al punto de El Millo, que ha en un Macdonald más alto una enorme aldea que sirve de hogar a habitantes castigados por corrupción o por errores de peso, barbaros y caudillos.

Bolívar Prada, un viejo que lee novelas de amor, es el único que sabe respetar las leyes de la naturaleza aprendidas en su contacto con los indios Shuar, mal llamados Shuar.

El texto, dicen los entendidos, se inscribe en una nueva corriente que ha renovado la literatura latinoamericana. Dejando atrás el realismo mágico, Luis Sepúlveda plantea, de una manera creíble, la magia de la realidad.

Otros logros

La segunda novela de Sepúlveda, *Mundo del fin del mundo*, ha sido comprada por los mismos editores que publicaron antes *Un viejo...* en cada uno de los 18 idiomas antes mencionados. Ya el autor tiene en su poder las ediciones en alemán, francés, italiano y sueco.

Mundo del fin del mundo —publicada en Chile desde la colección V. Centenario y que será ahora publicada en España por Tusquets—, ganó en ese país el Premio Internacional Juan Chabon. En Francia, donde ha vendido 60 mil ejemplares, el libro obtuvo a comienzos de año los premios Franco Culture y Balsa W para Novelas de Aventura, y está nominado para el Premio de Literatura Juvenil. Además Luis Sepúlveda ha sido el primer escritor chileno nominado para el Médici, el más importante premio gala.

Su primera novela para niños, que aún no aparece en español ya ha sido comprada en seis idiomas. Y para sus próximas novelas son muchos los editoriales que han pagado opciones de publicación.

Otra distinción española que respalda el largo recorrido de Luis Sepúlveda es el Premio Internacional Margarita Xirgu de teatro radiofónico, por su obra *Vida y pasión del godo y el feroz*. La versión alemana de esta creación ganó también el premio al mejor radioteatro de lengua extranjera.

—Todo esto muy en desordenado porque los datos precisos los tiene mi asistente. Yo solo escribo los libros y no me preocupo por lo que pasa con ellos—, dice el autor.

Un viejo que ganaba muchos premios [artículo] R. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

R.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un viejo que ganaba muchos premios [artículo] R. V. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile